

SUPLEMENTOS DE NUTRICIÓN ENTERAL, ¿COMPLEMENTOS O SUSTITUTOS DE LA DIETA?

Martínez Sogues M*, Pons Busom M*, Aguas Compaired M*, Roca Rosellini N**, Vidal Massanet MT*, Eguileor Arterrojo B*

*Hospital Sagrat Cor, Servicio de Farmacia, Barcelona, Hospital Sagrat Cor. **Servicio de Cirugía-Unidad de Nutrición, Barcelona.

Objetivo: Evaluar la utilización de suplementos nutricionales orales analizando el motivo de su prescripción y su implicación en el aporte calórico-proteico ingerido.

Método: Estudio longitudinal y prospectivo realizado en un hospital universitario de 350 camas de las prescripciones de suplemento nutricional oral (febrero-diciembre 2003). Mediante revisión de la historia clínica y entrevista personalizada semanal, se registraron datos demográficos, parámetros nutricionales, características de la dieta y del suplemento, y aporte calórico-proteico prescrito e ingerido. Los datos fueron introducidos en una base de datos Acces y procesados mediante el programa SPSS para Windows versión 10.0. Se realizó un estudio descriptivo de las variables cualitativas y cuantitativas, un análisis de χ^2 entre variables cualitativas y una *t* Student para datos apareados entre cuantitativas.

Resultados: De 130 prescripciones de suplemento nutricional, se analizaron 77 por la imposibilidad de entrevistar correctamente al resto de pacientes, principalmente por motivos neurológicos. El promedio de edad fue de 74,8 años (DE = 12) y el 50,6% eran mujeres. Los servicios que prescribieron mayor número de suplementos fueron hematología (22,1%) y medicina interna (20,8%). La neoplasia digestiva fue el diagnóstico de ingreso más frecuente (27,3%). La indicación mayoritaria fue el kwashiorkor (45,5%), observándose un 15,6% de pacientes no malnutridos. La duración media del tratamiento fue de 11 días (DE = 11,1) y el principal motivo de fin, el alta hospitalaria (70,1%). El suplemento se prescribió concomitante con las comidas en el 70,6% de los casos y gustó a más de la mitad de los pacientes (70,1%), siendo el de tipo crema el más prescrito (61%) y el líquido el mejor aceptado (78%). La media del aporte calórico diario que los pacientes ingerían únicamente con los alimentos de la dieta del hospital fue similar entre el día de la prescripción del suplemento y el tercer día ($p = 0,879$), así como entre el primero y el séptimo ($p = 0,499$). De forma parecida sucedía al valorar la ingesta proteica. Con la administración del suplemento, la media del aporte calórico total ingerido fue de 1.192,23 kcal (DE = 601,86) antes de iniciar el tratamiento, de 1.538,17 kcal (DE = 624,07) a los 3-4 días, y de 1.593,63 (DE = 555,53) al cabo de una semana, observándose un aumento significativo en la ingesta total de calorías ($p < 0,0005$). Resultados similares se obtuvieron en la valoración del aporte proteico total ingerido $p < 0,0005$.

Conclusiones: Los suplementos nutricionales permiten aumentar significativamente el aporte calórico-proteico ingerido, no modificando la ingesta de la dieta hospitalaria. Su indicación es correcta en la mayoría de los casos, siendo la mejor aceptada la presentación líquida. Pueden ser una fuente nutricional apropiada que complementa a la dieta cuando ésta sea insuficiente.